



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN
ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE
CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN DE MÉXICO
XV CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE INNOVACIONES EN
DOCENCIA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS ECONÓMICO
ADMINISTRATIVAS



Análisis de la preferencia entre el uso de libro físico o virtual

Estudiantes y docentes de las Facultades de Contaduría y
Administración y de Ciencias Agrotecnológicas

Autores:

Luz Ernestina Fierro Murga

Ana María Arras Vota

María de la Luz Reyes

Temática: Tecnologías de información para el aprendizaje

Chihuahua, Chih., septiembre de 2012

Sumario

Resumen de la investigación	3
Introducción.....	4
1. Objetivos.....	5
1.1. General.....	5
1.2. Específicos.....	5
2. Propugnar por el libro.....	5
3. El reto en la transición hacia el e-libro	7
4. El diseño de la investigación	9
4.1. Lo que opinan los estudiantes.....	10
4.1.1. Uso y conocimiento del e-libro	11
4.1.2. Probabilidad de adquirir e-libro.....	11
4.1.3. Preguntas de retroalimentación	12
4.2. De los catedráticos.....	14
4.2.1. Hábitos sobre el uso de fuentes requeridas.....	14
4.2.2. Hábitos personales en el uso de libros electrónicos	15
4.2.3. Conocimiento sobre las bondades ofrecidas por los libros electrónicos	16
4.2.4. Preguntas de retroalimentación	16
5. Conclusiones generales del estudio	19
Bibliografía.....	22
Índice de Cuadros	23

Resumen de la investigación

La aparición del libro en formato electrónico, denominado e-libro o e-book, no puede soslayarse en el contexto educativo, sobre todo en el nivel superior, considerando que las nuevas generaciones son interactivas al formarse bajo la dinámica que las tecnologías de la información y de la comunicación -TIC- imponen en la cotidianidad. Por otra parte, las editoriales, en este caso específico, Pearson Educación y McGraw-Hill, intentan fomentar el uso de los libros electrónicos. Este estudio pretendió establecer los hábitos de búsqueda que, a través de diversas fuentes electrónicas realizan los estudiantes y los docentes; identificar el uso del libro electrónico entre tal población, las preferencias que tienen para hacerse de textos; y la probabilidad que existe para que se interesen por el uso del e-libro. No se obvia la situación de que no existe el hábito de la lectura, pero se confirma el hecho de un contexto de interactividad. El universo que se consideró fueron las Facultades de Contaduría y Administración, y la de Ciencias Agrotecnológicas, de las cuales se obtuvo una muestra de estudiantes de 1° a 8° semestre, de todas las carreras y de docentes. La naturaleza de la investigación fue cuantitativa, de tipo empírico, de forma aplicada, modo de campo. Método, analítico-sintético y las técnicas: encuesta, observación y muestreo probabilístico. Se espera, a través de este tipo de estudios, contribuir a elevar la calidad de la educación, ya que aportan un referente para idear estrategias emergentes de aprendizaje.

Palabras clave: libro electrónico, e-libro, e-book, alumnos, docentes

Introducción

La dinámica con que evolucionan las tecnologías de la información y de la comunicación -TIC- impele a generar cambios sustanciales en las formas en que se realiza el proceso de enseñanza-aprendizaje, al tiempo que obliga a evaluar las brechas generacionales que, paulatinamente, se crean entre los nativos interactivos y los migrantes de la tecnología.

En tal sentido, la aparición de los libros electrónicos, mejor conocidos como e-libro o e-book, que si bien no han avanzado en el medio educativo en México, con la rapidez que se esperaría, comparado con otras TIC como son el uso del Facebook, del Ipod o del Ipad, todos con fines varios; obliga a explorar la intencionalidad que subyace tras la aceptación, o no, del formato electrónico del libro entre los estudiantes.

Esta investigación partió del hecho de que las editoriales Pearson Educación y McGraw-Hill, tienen varios semestres insistiendo en la posibilidad de introducir, como una variante más económica e interactiva –considerando las características de las actuales generaciones- el uso del e-libro. Así, este estudio navega entre las diversas opiniones de estudiantes y de maestros, con respecto al uso del libro en formato electrónico; se confirmó que el cúmulo de documentos ofrecidos por Internet tiende a suprimir la necesidad de la búsqueda de un libro; que entre los hábitos de compra y fotocopia de textos, se privilegia éste último. Por otra parte, se cuestionaron aspectos tales como: uso de distintas direcciones electrónicas; conocimiento de las ventajas que ofrecen los libros electrónicos, empleo de las bases electrónicas que brinda la propia Universidad, para concluir identificando si existe o no interés en adquirir libros electrónicos.

Algo quedó claro, que si bien algunos docentes, menos estudiantes, afirman conocer el e-libro, prácticamente toda la población muestreada confirma que requiere un curso de capacitación para su uso. Se espera contribuir, con estudios como éste y de naturaleza afín, con la definición de estrategias que coadyuven a elevar la calidad de la educación.

1. Objetivos

1.1. General

Establecer un análisis comparativo sobre el tipo de tecnologías de información y comunicación bibliográficas que prefieren los estudiantes.

1.2. Específicos

- ❑ Identificar la tendencia de elección que existe para la adquisición del material, entre el libro electrónico y el libro físicamente impreso.
- ❑ Diagnosticar los usos y costumbres entre la inversión en facsimilares y en textos originales.
- ❑ Evaluar si el menor costo del e-libro, aunado al uso de la computadora, despierta mayor interés entre los alumnos.
- ❑ Analizar si los estudiantes son o no indiferentes ante las tecnologías de información aplicadas a los hábitos de estudio, en este caso del libro electrónico.
- ❑ Indagar si los estudiantes estarían dispuestos a invertir en el paquete de libros electrónicos que habrán de utilizar durante el semestre.
- ❑ Estimar si los estudiantes estarían dispuestos a adquirir el paquete, ya sea de libros electrónicos o físicos, mediante un programa de crédito semestral.
- ❑ Comparar si los estudiantes prefieren la consulta de los libros en línea a poseer los derechos de un libro electrónico en forma personal.
- ❑ Valorar la sensibilidad y disposición de los catedráticos en cuanto a socializar y demandar las fuentes de información por medios tecnológicos.

2. Propugnar por el libro

Poco espacio se le presta al libro como tal, en tanto que pareciera que se volvió transparente, ahí está sin estar, a él se suele acudir, sin importar que implica no solo su construcción intelectual, y posteriormente técnica, sino todo lo que él ofrece. Por ello, quizá sea importante reivindicar, en un momento en que se discute, muy calladamente, el futuro del libro, la función y la finalidad del libro. Émile Delavenay (1974) afirma que cuando representantes de 44 gobiernos, siendo 1946, crearon la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, realmente el fin era promover el libro y la cultura: "...Esta misión se orientó y precisó sin embargo mediante dos tareas particulares definidas en la Constitución de la UNESCO: la de

‘facilitar la libre circulación de las ideas por medio de la palabra y de la imagen’ y la de velar ‘por la conservación y la protección del patrimonio universal de libros’ ”.(idem, p. 7)

Se vive, hoy más que nunca y en virtud de las tecnologías de la información y de la comunicación -TIC- la libre circulación de las ideas por medio de la palabra y de la imagen; no obstante, el reto de la situación que actualmente guarda el libro, para muchos, está en peligro de extinción, para otros, sólo será sustituido en la forma de circular, es decir, de papel a virtual, para muchos, el libro está siendo desvirtuado por la fragilidad con que las ideas se obtienen en cualquier página virtual. Se comprende porque es necesario conservar y proteger, porque puede haber lectura sin libros, pero los libros sin lectores carecerían de sentido; un libro existe sólo y sólo sí existe ese receptor anónimo pero más que necesario para darle sentido a la propia vida de aquél.

Como refiere Delavenay (1974, p. 9) “...humanidad. Más y mejor que cualquier otra forma de comunicación, el libro es el gran liberador de lo humano en el hombre, el relámpago que establece el contacto entre el tiempo que yo vivo y los tiempos históricos, entre el lugar en que me encuentro y un lugar cualquiera del universo habitado.” De ahí, que entre sus esfuerzos por preservar el libro, la UNESCO haya declarado el 23 de abril, como el día mundial del libro. La primera capital elegida para celebrarlo fue Madrid, en 2001, en 2009 fue Beirut, y en la inauguración, “... El Director General de la UNESCO, Koichiro Matsuura, expresó... que ‘El Día Internacional del Libro y el Derecho de Autor... es una oportunidad única para buscar juntos en los nuevos desafíos que enfrenta el libro en su carácter de una industria, arte y una herramienta esencial para proveer una nueva educación para todos al mismo tiempo. ... ‘conocer la lectura y la escritura es una de las imágenes de la libertad del libro.’... ‘especialmente si queremos hacer del libro una herramienta fundamental para borrar el analfabetismo de hombres y mujeres (...), sectores sociales más marginados, esto es en un tiempo que la quinta parte de los adultos en el mundo no saben leer ni escribir’. ... el libro ‘debe estar al servicio de la educación del individuo y su propia independencia. De esta manera cada individuo puede disfrutar del derecho absoluto de la educación y la participación efectiva en la vida social y política (...) el libro no tendrá ningún valor si no garantizamos la libertad de su circulación’.” (Embajada del Líbano, 2009)

En estos tiempos, ciertamente, la lectura es fundamental en la vida, pues prácticamente todo va acompañado de mensajes escritos, se tornen conscientes o no al lector, lo que a veces pareciera desdibujarse en el horizonte es la necesidad de que la lectura sea de un libro, pero antes de tocar este tema, se dará un espacio a la definición, propiamente del libro.

3. El reto en la transición hacia el e-libro

Mientras que se discute si la existencia de un libro debe ser física o virtual, lo que en realidad debería ocuparnos es el número y la calidad de los lectores, sobre todo en el ámbito universitario. Fierro (2010), como resultado de una investigación establece, entre otros aspectos, que al cuestionar a estudiantes de nivel superior sobre el acto de leer, 45% de la población acepta que sólo les agrada si el libro es “delgadito, sencillo y con dibujos”, el resto no respondió; mas la totalidad de la muestra expresó que definitivamente no le gusta leer, pues no entiende lo que lee, si bien coinciden en que la lectura debería ser un hábito de todo universitario.

Por lo tanto, la disyuntiva de la forma en que se presente el material pasa a segundo plano, pues el e-libro demanda varias capacidades, pero, entre y sobra todas, impera la de ser, si no ávido, por lo menos lector.

El e-libro plantea el reto de una interactividad distinta a la del libro físico. Según refiere el historiador Roger Chartier (apud Ortiz, 2007, p. 42) “...la amenaza de la revolución digital, (en específico los e-book y el hipertexto, y en el futuro el papel electrónico) sobre el libro tradicional, acabaría con el reinado de la imprenta. La revolución digital abandona todas las herencias, ignora ‘el libro unitario’ y es ajena a la materialidad del Codex. Además, la percepción de la cultura escrita se ha basado en las diferencias visibles entre los objetos que son importantes para la construcción de sentido (una carta es diferente a un documento, a un periódico, a un libro (...), pero en la textualidad electrónica, ‘hay un solo objeto y todos los textos se leen sobre el mismo soporte -la pantalla iluminada- creando una desaparición de las diferencias que se observaban fácilmente a partir de la materialidad propia de los diversos discursos’. Con el cambio

del objeto, la forma de leer también se transforma. Desaparecen hábitos del libro impreso y cambia la percepción del texto estático a uno multiseccional con posibilidades que, entre otras, incluye las búsquedas instantáneas, el uso de hipervínculos, y la modificación directa del texto.”

Por lo tanto, se afirma que el texto electrónico, el texto virtual, se enfrenta a una realidad en la que las brechas generacionales tendrán que encontrar el acomodo situacional que permita continuar dando sentido a la existencia del libro.

Por otra parte, y contra lo que muchos pudieran pensar, el libro electrónico tiene en su haber más de 30 años de su aparición, como afirma Voutsas (apud Martínez y Calva, 2005, p. 62) “...la idea del libro electrónico no es producto de la era del Internet; data del año 1971, cuando Michael Hart obtuvo una ‘donación’ considerable de tiempo de computadora en el equipo ‘Xerox Sigma V’ [en Illinois] ...Con ese recurso, él decidió que el mayor recurso que podía integrarse a ese equipo era una colección de libros que pudiesen estar ahí almacenados y ser buscables y transferibles a otras computadoras sin pagos asociados”

En el presente siglo, llamado del conocimiento, se enfatiza la lectura como algo fundamental para la vida, lo que a veces pareciera desdibujarse en el horizonte es la necesidad de que la lectura sea de un libro. Establece Sheridan (2007, s.p.) “Ya no es apreciación subjetiva sino hecho científicamente demostrado: al mexicano no le interesan los libros. Se hizo todo lo posible, que conste. Y aunque haya sido en vano, hay dignidad en la derrota. Así pues, relajémonos, respiremos hondo, tomemos un descanso. (...) En ese desolador paisaje de estadísticas, las más tristes son las que, como recordará el lector de Letras Libres, Gabriel Zaid difundió hace poco en su ensayo ‘La lectura como fracaso del sistema educativo’. Una de ellas señala que hay 8.8 millones de mexicanos que han realizado estudios superiores o de posgrado, pero que el dieciocho por ciento de ellos (1.6 millones) *nunca ha puesto pie en una librería*. Luego de mezclar cifras y trazar constantes, el lacónico Zaid concluye: ‘La mitad de los universitarios (cuatro millones) prácticamente no compra libros.’ Luego dice que ‘en 53 años el número de librerías por millón de habitantes se ha reducido de 45 a 18’ en la *culta capital*. Es decir: a mayor esfuerzo educativo, menos lectores. Esto demuestra algo

realmente inaudito: en México la clase ilustrada es aún más bruta que la clase iletrada.”
(Zaid apud Sheridan, 2007, s.p.)

Amén de si las generaciones son digitales o migrantes interactivos, todas tienen ante sí el reto de comprender, integrar y entender el significado del uso de las TIC en su cotidianidad, y en ello va implícito el desafío de integrar el e-book en la dinámica de lo cotidiano y en la relación interactiva de la educación, pues, se reafirma que si no existe el antecedente del hábito de la lectura, el e-book no será explotado en todo su potencial, sino tan sólo en lo pragmático, es decir, en la posibilidad de copiar y pegar -copy-paste- beneficio que ofrecen las TIC, lo que para muchos usuarios se ha convertido en una ventaja de la ley del menor esfuerzo, nada ética, pero aceptada por la generalidad.

4. El diseño de la investigación

La investigación se realizó en dos Facultades de la Universidad Autónoma de Chihuahua, la de Contaduría y Administración -FCA- y la de Ciencias Agrotecnológicas -FACIATEC-. Dada la extensión del estudio, se contó con el apoyo de varios docentes, de ambas Facultades, quienes apoyaron en la aplicación de las encuestas.

La investigación fue de naturaleza cuantitativa, tipo empírica, forma descriptiva, método analítico-sintético; técnicas utilizadas: muestreo probabilístico, encuesta y estadística, con apoyo de SPSS.

La población consultada se conformó por 1,125 estudiantes y 79 catedráticos de las 5 carreras que ofrece la FCA. En el caso de FACIATEC la población muestreada comprendió 42 catedráticos y 114 estudiantes de las distintas carreras de licenciatura que ahí se cursan. Por lo tanto, la muestra total comprendió: 1,239 alumnos y 121 docentes.

Facultad	Alumnos	Maestros
FCA	1,125	79
FACIATEC	114	42
Total	1,239	121

Cuadro 1. Conformación de la población muestra de ambas Facultades

Para efecto de recopilar la información, Fierro diseñó las encuestas. La dirigida a estudiantes constó de 22 ítems, entre las categorías analizadas estuvieron: a) datos generales del encuestado; b) hábitos y preferencias para hacerse de la información de libros, esto es compra de textos, copia o consulta en biblioteca o Internet; c) si cuenta con equipo de cómputo; d) si las opciones que los e-libros dan a la actividad de la lectura, serían atractivas para su adquisición; e) tipos de fuentes que consultan en Internet f) inversión estimada en libros por semestre, g) si conoce y utiliza las bases de datos electrónicas proporcionadas por la UACH.

La cédula que se aplicó a los catedráticos consistió en explorar: a) datos generales; b) hábitos y preferencias sobre el uso de bases electrónicas y la clase de fuentes que consultan en Internet; c) el grado en que estimula el uso de bases electrónicas, entre sus estudiantes; d) interés por utilizar e incentivar el uso de los e-libros; e) necesidades de capacitación que pudieran existir para utilizar con éxito esta modalidad tecnológica.

Dada la extensión del estudio, a continuación, grosso modo, se eligieron aquellas categorías directamente relacionadas con sus preferencias sobre el e-libro, cuyas subcategorías se concentraron en un solo cuadro:

4.1. Lo que opinan los estudiantes

En el siguiente apartado se contemplan, grosso modo, algunas de las opiniones vertidas por los estudiantes.

4.1.1. Uso y conocimiento del e-libro

Al cuestionar a los alumnos de la FCA, si saben que el libro electrónico les permite, entre otras ventajas: crear su propio estante y guardar los libros de su interés para su lectura y consulta; subrayar, extraer texto citando la fuente para algún trabajo que vaya a realizar; en algunos casos, dependiendo del proveedor, incluso imprimir un número limitado de páginas; se obtuvieron las siguientes respuestas:

Conoce la interactividad y ventajas en el uso del e-libro, pero no lo usan	Utiliza el e-libro	Desconoce el uso y las ventajas del e-libro	Tiene interés por aprender su uso
45.4%	8.7%	54.4%	51.2%

Cuadro 2. Respuestas de los estudiantes de la FCA sobre el uso y conocimiento del libro

Por su parte, de los 114 estudiantes de FACIATEC, respondieron que:

Conoce la interactividad y ventajas en el uso del e-libro pero no lo usan	Utiliza el e-libro	Desconoce el uso y las ventajas del e-libro	Tiene interés por aprender su uso
28%	8.7%	51.7%	79.8%

Cuadro 3. Respuestas de los estudiantes de la FCA sobre el uso y conocimiento del libro

En este último apartado 20.3% se abstuvo de responder. Si se unen ambas poblaciones, es grande la brecha del desconocimiento y pobre, aún con conocimiento el uso del libro electrónico.

4.1.2. Probabilidad de adquirir e-libro

Al preguntarles si estarían dispuestos a adquirir libros electrónicos, se les explicó, entre otros aspectos, que el costo estimado es inferior -entre 30% y 35%- al del libro físico; que al adquirirlo recibirían una clave que permitirá la descarga del texto en su computadora personal; el material es intransferible pues pagó por el derecho de tener el libro, lo que le daría el derecho a crear su biblioteca en forma virtual; además le permite

interactuar con el texto para identificar material para examen, dudas y cuestionamientos y para elaborar presentaciones, entre otros; los estudiantes de la FCA respondieron:

Cliente potencial	Totalmente decidido	Está decidido mas no tiene equipo de cómputo	Les interesa pero necesitan apoyo para aprender y tiempo para acostumbrarse	Inseguro pero pudiera interesarse viendo como funciona	Definitivamente no les interesa, prefieren el libro físico
70.7%	45.9%	7.5%	17.3%	19.8%	8.2%

Cuadro 4. Elección sobre el uso del e-libro, estudiantes de FCA

Por su parte, los estudiantes de FACIATEC expresaron:

Cliente potencial	Totalmente decidido	Está decidido mas no tiene equipo de cómputo	Les interesa pero necesitan apoyo para aprender y tiempo para acostumbrarse	Inseguro pero pudiera interesarse viendo como funciona	Definitivamente no les interesa, prefieren el libro físico
0%	47.5%	13%	21.1%	14%	4.4%

Cuadro 5. Elección sobre el uso del e-libro, estudiantes de FACIATEC

Siendo el estudio una muestra representativa, los porcentajes obtenidos en ambas poblaciones refieren que definitivamente existe interés por acercarse al uso del libro electrónico, los obstáculos que principalmente refieren para hacerlo son: desconocimiento y, por lo tanto apoyo para aprender a utilizarlo y, por otra, la menor, carencia de equipo de cómputo. Es relativamente baja la población que se niega a aventurarse en este concepto del libro virtual.

4.1.3. Preguntas de retroalimentación

En el último apartado, se incluyó la categoría denominada de retroalimentación, la cual buscaba información sobre hábitos de lectura de libros científicos y conocer en qué medida los catedráticos estimulan su uso, al tiempo que se volvió a cuestionar, de forma diferente, las fuentes electrónicas a las que regularmente suelen recurrir. A continuación el comportamiento de a población ante los escenarios planteados:

Al inquirir acerca de si disfrutaban de la lectura de los textos científicos, los estudiantes de la FCA respondieron que:

Disfruta le lectura	No la disfruta	No respondió
53.3%	42.5%	4.2%

Cuadro 6. Disfrutan la lectura de textos científicos, alumnos de la FCA

Si bien 4.2% no respondió, se infiere que puede sumarse a quienes no les agrada leer textos científicos, lo cual, resulta paradójico, aunque confirma lo que empíricamente se constata cotidianamente, pues sería 46.7% de la población que no lee, o lee forzado porque tienen examen o tarea que realizar.

Por su parte, los estudiantes de FACIATEC expresan:

Disfruta le lectura	No la disfruta	No respondió
70.2%	27.2%	2.6%

Cuadro 7. Disfrutan la lectura de textos científicos, alumnos de la FACIATEC

No procede comparar los porcentajes entre Facultades dada la gran diferencia entre la muestra debido a la densidad demográfica entre ambas instancias; no obstante, todo profesor universitario que estimula la lectura de textos científicos, encontraría incongruencia entre el alto porcentaje, en ambos universos, que afirma gustar de los libros científicos, con respecto a la dificultad que realmente se suele encontrar para lograr primero que lean, y segundo, que comprendan. Por esto, es interesante el siguiente cuestionamiento.

Al interrogar sobre las bases de datos que suele utilizar con más frecuencia, dentro de las preguntas de retroalimentación, el comportamiento de las respuestas fue:

En el caso de la FCA, se privilegia el uso de:

Wikipedia	Monografías.com	El rincón del vago.com	No se percata a dónde ingresa
73.6%	15.8%	3.6%	5.4%

Cuadro 8. Elección de bases de datos empleadas, alumnos de la FCA

Parecidas son las elecciones realizadas por los estudiantes de la FACIATEC:

Wikipedia	Monografias.com	El rincón del vago.com	No se percata a dónde ingresa
78.1%	10.5%	4.4%	3.5%

Cuadro 9. Elección de bases de datos empleadas, alumnos de la FCA

Una pregunta semiestructurada inquirió a los alumnos, si los catedráticos estimulan la consulta en bases de datos electrónicas de calidad, lo que permitió tener una perspectiva de en qué medida los catedráticos son un factor decisivo para que los estudiantes se interesen por emplear los e-books, he aquí las respuestas:

Alumnos	Siempre	Pocas Ocasiones	Nunca
FCA	26.8%	59.6%	10.4%
FACIATEC	25.4%	60.5%	10.5%

Cuadro 10. Opinión de estudiantes sobre la frecuencia con que los docentes estimulan el uso de las bases de datos

Luz roja se enciende ante las consideraciones de los estudiantes, pues un papel fundamental del catedrático es orientar, guiar y favorecer el uso de fuentes de consulta cuyo origen dé certidumbre a la consulta.

4.2. De los catedráticos

Como se mencionó, se eligió una muestra de 79 catedráticos de la FCA y 42 de la FACIATEC. A continuación se analizan las preguntas seleccionadas, ya que dada la amplitud del estudio no se incluyen todos los resultados, al igual que en el caso de los estudiantes.

4.2.1. Hábitos sobre el uso de fuentes requeridas

Al preguntar a los docentes si suelen realizar algunas de las siguientes actividades, las opciones que se presentaron, fueron las siguientes:

Catedráticos	Estimula uso bases	Solicita búsqueda	Solicita búsqueda	No solicita búsqueda	No respondió
---------------------	---------------------------	--------------------------	--------------------------	-----------------------------	---------------------

	electrónicas SUBA	en bases electrónicas y revisa calidad de fuentes	en bases electrónicas sin evaluar calidad de fuentes	electrónicas	
FCA	11.4%	35.4%	13.9%	13.9%	8%
FACIATEC	11.9%	21.4%	4.8%	14.3%	2.4%

Cuadro 11. Estímulo de catedráticos para buscar en fuentes consultadas.

Aunque no estaban contempladas combinaciones, en tanto que se solicitaba que respondieran lo que suelen hacer, los algunos docentes respondieron, simultáneamente, lo siguiente:

Docentes	FCA	FACIATEC
Estimulan el uso de bases de datos pero no evalúan la calidad de las fuentes	15.2%	42.9%
Estimula y revisa la calidad de la fuentes		2.4%

Cuadro 12. Forma en que promueven el uso de las bases de datos electrónicas

Las anteriores respuestas evidencian que no existe una constante en el uso de las fuentes electrónicas, y menos de evaluar la calidad.

4.2.2. Hábitos personales en el uso de libros electrónicos

Cuando se les preguntó a los docentes si hacen, en lo personal, uso de los libros electrónicos, los datos obtenidos se comportaron como sigue:

	Siempre	A veces	Nunca	No contestó
FCA	7.6%	36.7%	44.3%	11.4%
FACIATEC	4.8%	59.5%	31%	4.8%

Cuadro 13. Hábitos personales de los catedráticos en cuanto al uso de libros electrónicos

Con variación considerable en la frecuencia *a veces*, es ésta la que concentra el mayor número de población. La opción de *nunca* es elevada, considerando y enfatizando, nuevamente, que no se tiende a estimular lo que personalmente no se hace; ergo, si los

docentes en lo personal usan poco o no utilizan libros electrónicos, sería una consecuencia suponer que en igual o menor medida provocarían su empleo.

4.2.3. Conocimiento sobre las bondades ofrecidas por los libros electrónicos

Al igual que a los estudiantes, a los docentes se les cuestionó si saben que el e-libro ó el e-book ofrecen las siguientes bondades, entre otras: Crear su cuenta personal, su estante, guardar los libros de su interés, subrayar texto, extraer texto con cita de la fuente, imprimir un límite de páginas. Esta pregunta llevaba la finalidad de identificar si realmente han utilizado las bases de datos electrónicas que ofrecen los e-books, pues quienes cuentan con la experiencia, fácilmente auxiliarían a los estudiantes en el uso de los libros electrónicos que ofrecen las editoriales a través de esta base.

Catedráticos	Sí lo sabe	No sabe nada	No respondió
FCA	35.4%	60.8%	3.8%
FACIATEC	23.8%	61.9%	14.3%

Cuadro 14. Conocimiento sobre las ventajas que ofrecen los libros electrónicos

Al comparar estas respuestas, con las anteriores, se torna patente que algunos de los que afirmaron usar libros electrónicos, en realidad no lo están haciendo, ya que de hacerlo conocerían las diversas bondades que ofrecen; al tiempo que se advierte la necesidad de brindar capacitación en tal materia.

4.2.4. Preguntas de retroalimentación

En este apartado se relacionan las respuestas a las preguntas que se clasificaron como de retroalimentación.

4.2.4.1. Interés en utilizar el e-libro para apoyar su clase

Importa, tanto en lo general para la Universidad, como en lo particular, para las Facultades, identificar si los catedráticos estarían interesados en utilizar los libros electrónicos en su clase, ya que de ello dependerían las estrategias a definir.

Docentes	Interés en utilizar el e-libro	Existe interés, pero primero necesitan conocer bien las propiedades del e-libro
FCA	57.9%	35.5%
FACIATEC	72.5%	22.5%

Cuadro 15. Interés de los docentes para utilizar el e-libro

Fue bajo el número de quienes optan por quedarse con el libro físico. Los resultados obtenidos hablan de la necesidad, de actualizar a los catedráticos en el uso y en las ventajas que ofrecen los libros electrónicos, al tiempo que enfatiza la posible ausencia de resistencia, por parte de los docentes, para ser migrantes interactivos más efectivos y eficientes.

4.2.4.2. Interés por ser capacitado en el uso del e-libro

La pregunta que inquiriere sobre el interés de recibir un taller para manejar el e-libro, recibió las siguientes respuestas:

Docentes	Requieren curso	Tomaron curso, requieren reforzamiento	No requieren nada, prefieren libro físico
FCA	67.1%	17.7%	8.2%
FACIATEC	84.2%	13.2%	2.6%

Cuadro 16. Interés de los docentes para ser capacitados en el empleo del e-libro

Esta pregunta de retroalimentación enfatiza la anterior, es decir, gran parte de la población muestreada, conozca o no, utilice o no el libro electrónico, está consciente de la necesidad que tiene de desarrollar las competencias en su manejo con el fin de convertirse en un reproductor ideal de su empleo.

4.2.4.3. Creen que los alumnos estarían interesados en el uso del e-libro

Cuando se piden las creencias de los catedráticos en cuanto a si consideran que sus alumnos estarían más interesados en cursar sus materias con apoyo de libro electrónico, el apoyo del físico, o bien de ambos, el comportamiento de las respuestas fue el siguiente:

Docentes	Apoyo de libro electrónico	Apoyo de libro físico	Apoyo de ambos libros
FCA	50.7%	8.7%	40.6%
FACIATEC	45%	7.5%	47.5%

Cuadro 17. Interés de los alumnos para utilizar el e-libro, según percepción de los docentes

Es parecido el porcentaje de profesores que establecen la probabilidad de que los estudiantes prefieran el apoyo de ambos libros, aunque la creencia es más alta en el caso de la FACIATEC; mientras que con una diferencia entre sí, de casi 6%, los de la FCA se inclinan más hacia la creencia de que los estudiantes se interesarían más en el uso de un libro electrónico.

En virtud de las respuestas obtenidas, el escenario se vislumbra positivo para establecer estrategias que conduzcan a acortar la brecha digital entre las generaciones. Aunque, el desafío sigue siendo mayúsculo, en tanto que los estudiantes, como se ha establecido, en general, carecen del hábito de la lectura analítica.

4.2.4.4. Disposición para alentar el uso del e-libro

Para concluir, se incluyen los resultados obtenidos al cuestionar a los docentes si estarían dispuestos o no, o bien si existe inseguridad, en cuanto a convertirse en agentes de cambio que impulsen el uso del libro electrónico. El comportamiento de las respuestas, a continuación:

Docentes	Definitivamente sí	No estoy seguro	Definitivamente no
FCA	77%	21.6%	1.4%
FACIATEC	87.5%	10%	2.5%

Cuadro 18. Disposición de los docentes para estimular el uso del e-libro

Nuevamente, se enfatiza la posibilidad de impulsar el cambio en el uso de las formas en que las TIC están introduciendo los medios de apoyo para el proceso de aprendizaje, en tanto que en ambas Facultades los docentes están totalmente dispuestos a impulsar el libro electrónico; en la FCA es donde se detecta un mayor porcentaje de dubitación, a diferencia de la FACIATEC, en donde es bajo el porcentaje de quienes pueden presentar resistencia a impulsar el empleo de los libros en el formato virtual; no obstante, si la población, en su generalidad, está dispuesta a convertirse en un migrante efectivo, esto

sería un aliciente para impulsar el cambio en la totalidad, pero dependerá de la forma en que se invite a participar en tales cambios pues al fin de cuentas la acción es la misma: la lectura de estudio, lo que cambia es el medio.

5. Conclusiones generales del estudio

Esta investigación partió del planteamiento que, reiterativamente, han establecido los representantes de las editoriales Pearson Educación y McGraw-Hill, con respecto a migrar del libro físico al libro electrónico, en tanto que por una parte se adaptan más a las nuevas generaciones sobre las cuales, se supone, que al ser usuarios prácticamente naturales de las TIC, demandan mayor interactividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje y de una dinámica distinta para acercarse, y hacerse de la información. Por otra, las editoriales refieren, entre varias ventajas: a) costos, b) apoyo al cuidado del ambiente, c) facilidad para realizar algunas actividades de aprendizaje, d) mayor atractivo en las funciones que ofrece el libro electrónico.

No obstante lo anterior, en la Universidad, dada la heterogeneidad de la población, y las condiciones socioeconómicas de algunos estudiantes, migrar hacia el libro electrónico representaría una inversión inicial fuerte, para algunos de ellos. Amén de que no es posible obviar, se insiste, en la carencia del hábito de lectura, es decir, leen lo mínimo solicitado, no lo necesario para una construcción de conocimiento significativo.

En el caso de la muestra de los estudiantes de la FCA, al igual que algunos catedráticos, expresan que no cuentan con equipo de cómputo personal. Fue menor el rango de alumnos y docentes que expresan tal situación en la FACIATEC; sin embargo; al momento de jugar con la posibilidad de que alguna de las editoriales pudiera ofrecer libros y computadora, como un paquete integrado en su costo, salvo unos cuantos, prácticamente toda la población encuestada, de ambas Facultades, expresa que sí adquiriría el paquete, aunque algunos eligen la propuesta de que sea a crédito.

Gran parte de la población, al momento de expresar las bases de datos electrónicas que consulta, refiere fuentes de carácter general, lo que evidencia que no existe el hábito de

consultar libros electrónicos, la mayoría de la población de ambas facultades no recurre a su uso.

En ambas Facultades se evidencia que la fotocopia es la opción más atractiva, tanto en costo como en oportunidad, para hacerse de un texto o bien de fragmentos, por lo que esta sería una condición ante la cual habría que fijar estrategias que la contrarresten. Por lo tanto, el e-libro deberá ofrecer un costo que compita con la fotocopia.

Existe, tanto entre estudiantes como entre catedráticos de ambas Facultades, la intención de recibir un curso que les ayude a socializar con el libro electrónico y con todas sus ventajas interactivas.

No está, ciertamente, entre los hábitos y costumbres de docentes y de estudiantes, el uso del libro electrónico, por lo que esto se convierte en un área de oportunidad para definir estrategias que permitan acortar, como se mencionó anteriormente, las brechas no sólo entre generaciones, a nivel local, sino a nivel internacional, ya que las TIC ofrecen las ventajas a nivel global, pero depende de que, a nivel local, éstas se sepan aprovechar al máximo.

Por otra parte, el estudio y la investigación, a nivel superior, deben aprovechar las fuentes electrónicas que en la actualidad están a disposición de quien: las sepa reconocer; las sepa utilizar y las sepa, éticamente, integrar a la construcción de su conocimiento.

Se demuestra, al menos con base en la muestra encuestada, que existe sensibilidad y disposición por parte de los catedráticos, en cuanto a socializar y demandar las fuentes de información electrónicas, al tiempo que interés en convertirse migrantes integrados a las nuevas dimensiones de la virtualidad como apoyo al contexto del aprendizaje. Por lo tanto, el libro electrónico o el e-libro, se convierte en una ventaja competitiva si se logra integrar a las subculturas de estudio universitarias; y quizá el desafío no sea tanto la forma o el medio a través del cual se consulta, sino el rescate de la lectura como parte de la formación integral del estudiante.

Asimismo, cada uno de los objetivos planteados para esta investigación, se lograron. En cuanto al general que proponía: Establecer un análisis comparativo sobre el tipo de tecnologías de información y comunicación bibliográficas que prefieren los estudiantes. Se cumplió, en tanto que se pudo comparar que en cuanto a las fuentes bibliográficas, los estudiantes no distinguen calidad ni sitio, lo que enfatiza la necesidad de educar en el uso de fuentes de calidad y en la lectura de los libros.

En cuanto a los objetivos específicos que fueron, entre otros:

- ❑ Identificar la tendencia de elección que existe para la adquisición del material, entre el libro electrónico y el libro físicamente impreso. Se detectó que prefieren el libro físico y, de preferencia, fotocopiado, pues lo obtienen más barato.
- ❑ Diagnosticar los usos y costumbres entre la inversión en facsimilares y en textos originales. Se diagnosticaron, lo que empíricamente se sabía, que invierten más en facsimilares.
- ❑ Evaluar si el menor costo del e-libro, aunado al uso de la computadora, despierta mayor interés entre los alumnos. Si despertó interés, pero no necesariamente el esperado, ya que los usos y costumbres ganan, en este caso, la partida.
- ❑ Analizar si los estudiantes son o no indiferentes ante las tecnologías de información aplicadas a los hábitos de estudio, en este caso del libro electrónico. Los estudiantes no son indiferentes a las TIC, pero sí a las fuentes que consultan.
- ❑ Indagar si los estudiantes estarían dispuestos a invertir en el paquete de libros electrónicos que habrán de utilizar durante el semestre. Existe interés relativo en invertir en libros electrónicos.
- ❑ Estimar si los estudiantes estarían dispuestos a adquirir el paquete, ya sea de libros electrónicos o físicos, mediante un programa de crédito semestral. El interés aumenta si se les ofrece un crédito semestral. A esto se suman los catedráticos.
- ❑ Comparar si los estudiantes prefieren la consulta de los libros en línea a poseer los derechos de un libro electrónico en forma personal. No se obtuvieron respuestas que marcaran relevancia a la forma en que tienen acceso al texto.
- ❑ Valorar la sensibilidad y disposición de los catedráticos en cuanto a socializar y demandar las fuentes de información por medios tecnológicos. Los docentes expresan sensibilidad y disposición para socializar y trabajar con el e-libro.

Las evidencias refieren la urgente necesidad de educar en el uso pertinente de las TIC y, en este caso específico, en el uso adecuado de los libros virtuales.

Asimismo, se evidencia que tanto Migrantes como nativos pueden lograr la interconectividad ideal para apoyarse mutuamente en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, que, al fin de cuentas, siempre son mutuos.

Bibliografía

Delavenay, Emile, La UNESCO y su programa por el libro, París, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, París, 1974, <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001378/137836so.pdf> (noviembre 10 de 2010)

Embajada de Líbano, Buenos Aires, Argentina, UNESCO: Lanza desde París “Beirut Capital del libro”, 2009. <http://www.ellibano.com.ar/cultura/unesco.htm> (noviembre 25 de 2010)

Fierro Murga, L.E. (2010) Anclajes limitantes del aprendizaje, Análisis cualitativo sobre las creencias que prevalecen entre los estudiantes de educación superior, Universidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua, México.

Fierro Murga, L.E., Arras Vota, A. (2005). Construcción del conocimiento frágil versus construcción científica del conocimiento: Paradigma emergente en la educación. XIX Congreso Internacional en Administración de Empresas Agropecuarias. Memoria in extenso. Guanajuato. 304-314

Ortiz, Hernán en Revista Arcadia, No. 24, septiembre de 2007, p. 42, ISSN: 1900-589X, <http://books.google.com.mx/books>

Martínez Arellano F., Calva Martínez J. (comp.) (2005). XXII coloquio de investigación Bibliotecológica, sociedad información y bibliotecas, México, UNAM y Centro Universitario de investigaciones bibliotecológicas, <http://books.google.com.mx/books>

Sheridan Guillermo, “La lectura en México”/1, en Letras libres, abril de 2007, <http://www.letraslibres.com/index.php?art=12023>, (último acceso agosto 20 de 2010)

Índice de Cuadros

Cuadro 1. Conformación de la población muestra de ambas Facultades	10
Cuadro 2. Respuestas de los estudiantes de la FCA sobre el uso y conocimiento del libro	11
Cuadro 3. Respuestas de los estudiantes de la FCA sobre el uso y conocimiento del libro	11
Cuadro 4. Elección sobre el uso del e-libro, estudiantes de FCA	12
Cuadro 5. Elección sobre el uso del e-libro, estudiantes de FACIATEC.....	12
Cuadro 6. Disfrutan la lectura de textos científicos, alumnos de la FCA.....	13
Cuadro 7. Disfrutan la lectura de textos científicos, alumnos de la FACIATEC.....	13
Cuadro 8. Elección de bases de datos empleadas, alumnos de la FCA.....	13
Cuadro 9. Elección de bases de datos empleadas, alumnos de la FCA.....	14
Cuadro 10. Opinión de estudiantes sobre la frecuencia con que los docentes estimulan el uso de las bases de datos	14
Cuadro 11. Estímulo de catedráticos para buscar en fuentes consultadas.....	15
Cuadro 12. Forma en que promueven el uso de las bases de datos electrónicas.....	15
Cuadro 13. Hábitos personales de los catedráticos en cuanto al uso de libros electrónicos.....	15
Cuadro 14. Conocimiento sobre las ventajas que ofrecen los libros electrónicos.....	16
Cuadro 15. Interés de los docentes para utilizar el e-libro	17
Cuadro 16. Interés de los docentes para ser capacitados en el empleo del e-libro.....	17
Cuadro 17. Interés de los alumnos para utilizar el e-libro, según percepción de los docentes	18
Cuadro 18. Disposición de los docentes para estimular el uso del e-libro	18